



Danza

La alianza entre corazón y mente

'GELABERT V. O. +'

Gelabert-Azzopardi Compañía de Danza. Creador e intérprete: Cesc Gelabert. Escenario: Real Coliseo de Carlos III. Calificación: ★★★★★

JULIA MARTÍN / Madrid

El festival Madrid en Danza ha cerrado su extensa oferta con el último de los espectáculos para familias que incluía esta edición, tan condensada en horarios y extendida en kilómetros que resulta complicada de comentar sin dejar mucho en el tintero.

Cesc Gelabert llama a este programa para tiempos de crisis, una «retrospectiva de futuro». Empezó animando una escultura deformable de la que salen elefantes y ranas para la pequeña audiencia, y cuando se separa, ella es un hombre pensante y él es estatua. Fue la única concesión a los pequeños. Lo demás fue enseñanza. Con el mismo humor que soslaya el problema de la edad («sólo hay que hacer las cosas más pequeñitas»), dice más tarde que le gustaría que si a alguien no le satisface lo que ve de danza, reaccionase como ante un gol fallido de Messi.

Con unas breves explicaciones sobre la energía, la emoción, la cultura y otros conceptos abstractos, los *solos* tomaban una carta de naturaleza incluso más potente que la que tenían en su obra de origen. Por esta vez, el artista y la obra se desnudaban juntos, forzando a ver en las partes, el sentido inseparable de un cuerpo creativo único.

Como nexo de unión le sirvió un simple vaso de agua que consumía haciendo siempre ofrenda a un público cada vez más entregado a entender lo lejano que está todavía el sentimiento de la danza y lo fácil que es cuando te lo enseñan: «Bailar es habitar el cuerpo con el corazón y la mente». El formato de entrar y salir de lo escénico dio unidad al *cosido* de piezas sueltas y proporcionó una experiencia cercana y emocionante.

De esa veracidad que él ha ido cimentando a lo largo de su carrera para encontrar la filosofía y la razón de ser creador, se han alimentado sus líneas geométricas, su *estar* como si fuera el centro del espacio, sus cambios de energía, sus trayectorias en giro y sus equilibrios. Fue un lujo entrar en la intimidad del artista que empezó en la *performance de los 80*, se puso a la cabeza de esa España joven y moderna que se exportaba como nueva cultura. Su abstracción intuitiva fue tomada a veces como extravagancia pero los años han demostrado que es un artista movido por la exigencia conceptual.